

La figura de LeRoy Grannis, es una de las más prolíficas e importantes en la historia de la fotografía de surf. El periodo en que LeRoy se dio a conocer como fotógrafo fue en la época dorada del surf de finales de los cincuenta hasta principios de los setenta en California. Un breve periodo de doce años pero fecundo en imágenes tal como su trayectoria le avala. Su llegada al mundo de la fotografía de surf fue algo casi fortuito, una úlcera fue el detonante para que tomase la fotografía como un hobby y así amortiguar la presión del trabajo. Este hecho casual, provocó que se acercase al mundo del surf fotográfico animado por su amigo 'Doc.Ball'. Una casualidad, que años más tarde en el 66 hiciese que LeRoy fuese votado como el fotógrafo de surf número uno con Dr.Don James (Doc.Ball) el segundo y Ron Stoner el tercero. Muchas de las mejores imágenes surferas de la década de los sesenta llevan la impronta de nuestro protagonista.

Su extensa obra ha sido reflejada a lo largo de este periodo en numerosas revistas, libros y galerías de arte actualmente.

Otro valor añadido en las imágenes de LeRoy e inusual hasta entonces, es la de ampliar a través de sus fotos la visión del mundo del surf, reflejando el estilo de vida de una generación de jóvenes vinculados al mar, las tablas, la playa y las olas. Las imágenes de LeRoy, reflejan y retratan el estilo de vida surfero en la California de aquella época de una manera magistral. En sus retratos se suceden figuras leyendas e iconos del surf coetáneos de su tiempo como Miki Dora, Greg Noll, Bing Copelan, Dewey Weber, Jacobs Ahondar un poco en la biografía y perfil humano de Granny, nos ayudará a comprender un poco mejor su trabajo; ya que sólo descifrando ciertas claves de su vida, podremos entender mejor el desarrollo

y magnitud de su obra. LeRoy no sólo logra atrapar en imágenes el estilo de vida de una subcultura de jóvenes surfers que nacía en los cincuenta; sino que además consiguió integrarla con sus imágenes por primera vez como una parte más del surf. Pero la creatividad de Granny no sólo se limita a la plasticidad de sus imágenes o visión de sus fotografías, la necesidad de mejorar los ángulos y encuadres de sus fotos le lleva a realizar una serie de innovaciones técnicas que quedarán reflejadas en el resultado de sus fotografías, al hacer imágenes desde el agua y acercarse más al surfer.

Primeros pasos en la vida de LeRoy

La vida de LeRoy Grannis comienza en 1917, a principios de la primera guerra mundial. Desde el primer momento la vida de LeRoy estaría unida al mar. Su pa-

dre tuvo gran culpa de ello, LeRoy solía acompañar a su padre en los baños matutinos de verano. Aunque curiosamente, el primer contacto que Grannis tiene con una tabla no es en California sino en Florida (Daytona Beach) en 1924 a la edad de siete años.

Un año más tarde, LeRoy, vuelve a California y todavía siendo un crío de nueve años construye su propia tabla aunque con poco éxito. Pronto llegarían los años oscuros de principios del siglo pasado. Nos encontramos en 1929, el año de 'la gran depresión' económica en Estados Unidos. Granny recuerda esta etapa como una época en la que aprendieron a sobrevivir con muy poco. Respecto al surf LeRoy cuenta de esta etapa que pasaría mucho tiempo hasta poder llegar a tener su propia tabla.

A la edad de catorce años, en 1931, los padres de LeRoy se divorcian. Este hecho hace que LeRoy se vaya a vivir con su padre al lado del mar. Es allí, en plena adolescencia, cuando LeRoy se integra en el primer grupo de Surfers. En aquella época el grupo merodeaba por Ma Brown, un local donde solían estar y donde conocería a otro precursor del surf fotográfico anterior a él a través de Norman Hale, su nombre, Doc Ball. Doc sacaba fotos antes que él, influenciado a la vez por unas fotos que Tom Blake hizo sobre Waikiki. Más tarde, Doc empujaría al mundo de la fotografía a LeRoy o 'Scrobble Noggin', como cariñosamente le llamaba a Grannis; aunque el nombre que le acompañará a LeRoy a partir de segundo grado de la 'High school' hasta hoy sería el de Granny. Ambos serán grandes amigos hasta el fallecimiento de Doc.

Es en este mismo año de 1931, cuando LeRoy construye su primera tabla. Shapeó la tabla, le puso barniz e intentó coger olas, pero era terriblemente difícil. Por aquella época LeRoy no sabía nada sobre quillas, así que la primera tabla que construyó la hizo sin quilla. Así que volvió a pedir prestado tablas a su grupo de amigos de surf. Estuvo así durante dos años más, de hecho no tuvo su propia tabla hasta que se graduó en la High School.

Hubo dos surfers que marcaron de forma especial a Granny en aquella época de 1931, serían los surfers Pete Peterson y Dale Velzy a parte de las carreras de paddleboard. Dale Velzy y él eran amigos íntimos. De Pete, recuerda que era uno de los grandes surfers de esos días. LeRoy recuerda de Pete que fue un tamañero y comenta de él que era capaz de surfear en aquella época por el labio de la ola casi como se hace actualmente, incluso meterse en el tubo y salir. LeRoy siempre lo vio como un extraordinario surfer con mucho talento.

Nada volvería a ser como antes:

Segunda Guerra Mundial y Gidget.

Pronto llegarían los años cuarenta. La sucesión de acontecimientos que de una forma predecible debería haber sucedido a los jóvenes de la generación de Granny, se ve radicalmente alterada por el bombardeo Japonés de Pearl Harbour y la consiguiente entrada definitiva en el 41 en la Segunda Guerra Mundial.

Este hecho obviamente, golpeó toda la escena surfera de la época obligando a

incorporarse a filas a todos los jóvenes.

Granny tiene grabado un recuerdo de la vuelta a la playa después de la guerra. La primera semana de llegada, se fue a surfear a Malibú. Y allí comprobó con desagrado que la playa estaba llena de gente, ¡había doce surfers en el agua!. Doce surfers cogiendo olas en Malibú significaba para LeRoy, el comienzo de la masificación, acostumbrado a surfear con dos o tres amigos solos en Malibu. Para todos ellos, esto provocaría que nada volvería a ser igual, a pesar que a finales del 48, muchos de los surfers californianos del sur todavía se conocían unos a otros.

La entrada en el mundo de la fotografía y las revistas.

Hacia el 1959 el stress del trabajo le pasó factura. Grannis desarrolló una úlcera y su doctor le propuso que realizase un hobby para distraerse. Se compró una East German de 35 mm, un objetivo Meyers de 40mm y construyó un tercer garaje convirtiendo la mitad de este en una habitación oscura para revelar. Comenzó a sacar fotos a los niños de la calle 22 en Hermosa. Aunque la fecha significativa como punto de arranque en la trayectoria fotográfica de LeRoy se da el doce de julio del 60 en que Granny realizó una tirada de fotos magníficas a Dewey Weber situado el 'nose' de la tabla y a otro surfer a través de la espuma. Estas dos fotos además de otra media docena fueron publicadas en septiembre del 60 en el número de 'Reef mag'. Fueron las primeras fotos publicadas de Grannis. En 1961, comienzan a aparecer más publicaciones como la revista 'The surfer' de John Severson. Las fotografías de Grannys comenzaron a aparecer en los anuncios de Hap Jacobs, y luego en las 'Photos from the readers' y 'Toes on the nose'. En 1962, Walt Phillips se le acercó un día proponiéndole crear una revista. Esa revista pasaría a llamarse 'Surfing Illustrated'. Sacarían un par de números pero los problemas económicos con la revista hicieron que Walt vendiese la revista. De todas formas la carrera de LeRoy dentro de las revistas de surf siguió y contribuyó enormemente en otras importantes publicaciones de surf de la época. Hacia 1964 trabajó exclusivamente con 'International Surfing'. En este año realizó una innovación técnica que marcó una gran diferencia respecto al resto de fotógrafos de surf. Creó una cámara estanca impermeable en su tabla adherida con ventosas que le permitía hacer el cambio de carrete sin tener que salir a la orilla, lo cual permitía una mayor maniobrabilidad y estabilidad a la hora de sacar fotos desde el agua. Otra



RUSTY MILL

ventaja añadida era que este artilugio posibilitaba el hecho de estar más cerca de la acción que otros fotógrafos de la época. La caja medía 9" por 9" por 12" con huecos de succión en las esquinas y una cubierta impermeable. Con este sistema, sacó fotos de Sunset, Waimea Bay y Makaha.

Durante esta época, Granny estaba en pleno apogeo editorial pasando por múltiples revistas del sector. A comienzos de 1964 estaba todavía en la lista de Surfer pero hacia verano, se integraría en la 'Surf magazine' de Petersen. Después de algunos golpes bajos realizados a LeRoy en esta revista, LeRoy se asocia con Dick Graham con quien había trabajado en la 'Surf magazine' de Petersen. Ambos crearon la 'International surfing'. Esta publicación llegó a convertirse la segunda y más popular revista de surf detrás de 'The Surfer'. En este período LeRoy se dedica a sacar básicamente fotos de campeonatos.

El único rival de Grannys, aunque LeRoy nunca le vio como tal, era Ron Stoner, fotógrafo del 'Surfer'. Los dos eran vistos en todos los campeonatos de surf y estaban publicando fotos parecidas en Surf magazines de competición. Grannys disparó menos película en el 68 que en años precedentes. International Surfing fue vendido y las obligaciones de LeRoy como editor aumentadas.

La editorial más polémica de LeRoy ante los sentimientos anticompetitivos

En toda esta vorágine de campeonatos en que envuelve en esta etapa a las revistas de surf, el número de junio del 68 del 'International surfing', LeRoy dedica en este número su editorial más ácida como respuesta a los sentimientos anticompetitivos que estaban creciendo en aquel momento, tachando como artículos enfermizos los escritos que critican la competición y calificando a sus editores como frustrados. El argumento mantenido hasta hoy en día por Granny a favor de la competición se basa en la proyección que ha dado al mundo del surf y al estímulo que supone como mejora y superación en los avances técnicos y de surfers.

El comienzo del fin de la carrera fotográfica surfera de Granny.
El final de ese año marcó uno de los swells más grandes que se recuerdan en la

historia y Granny estaba allí con su cámara. LeRoy pasó a ser Director de fotografía en "International Surfing" dejando su puesto de editor a Toby Annenberg.

Este swell del 69 supuso casi de una forma simbólica el momento de transición del mundo clásico dentro del surf hasta entonces con Longboards al paso e inicio de las tablas más cortas. Este hecho es crucial en la carrera fotográfica de LeRoy en el mundo surfístico, a partir de aquí su producción de imágenes empieza a ser menos prolífica, en buena parte condicionado por esta transición, ya que LeRoy se sentía más cómodo en el periodo anterior de tablas clásicas y grandes. LeRoy refleja este proceso de cambio como algo un poco traumático para muchas personas involucradas en el mundo del surf. LeRoy relata cómo con la revolución de la tabla corta vio varias tiendas que desaparecieron y negocios pequeños. Lo califica como un periodo duro sobre todo como él comenta para muchos que no tenían la habilidad de manejar tablas cortas y tenían que adaptarse, pensando que definitivamente no eran tablas para ellos. Con su característico sentido del humor LeRoy comentaba que la única cosa bonita sobre las tablas cortas es que posibilitan a los niños coger olas, sin el peligro y la dificultad de una tabla pesada.

En el 71, Grannis dejó de sacar fotos de surf de la manera semiprofesional que había hecho hasta entonces pasando a interesarse por el mundo de ala delta y su fotografía. Sus fotos aparecerían en 'Hang Gliding mag'. Pero una década después como si se tratase de otro periodo que se cierra, el destino provoca que se acerque a otro deporte a partir del 81. Varias lesiones, incluida una mala rotura de la pierna en el 81 provocaron que un nuevo deporte al que acercarse. Esta vez fue el windsurfing. Hasta finales de los ochenta. Actualmente vive en Carlsbad desde que se retiró de Pacific bell en el 77. Es padre de cuatro hijos, cuatro nietos y tres biznietos. Hace cinco años dejó de surfear, aunque sigue vinculado al mundo de la fotografía y del surf como lo demuestra la reciente publicación por la editorial Taschen de su libro: "LeRoy Grannis, Surf Photography of the 1960s and 1970s". Una edición limitada de mil ejemplares con fotos no publicadas anteriormente por Granny.

Surfeando a través de la memoria

Entrevista a GRANNIS

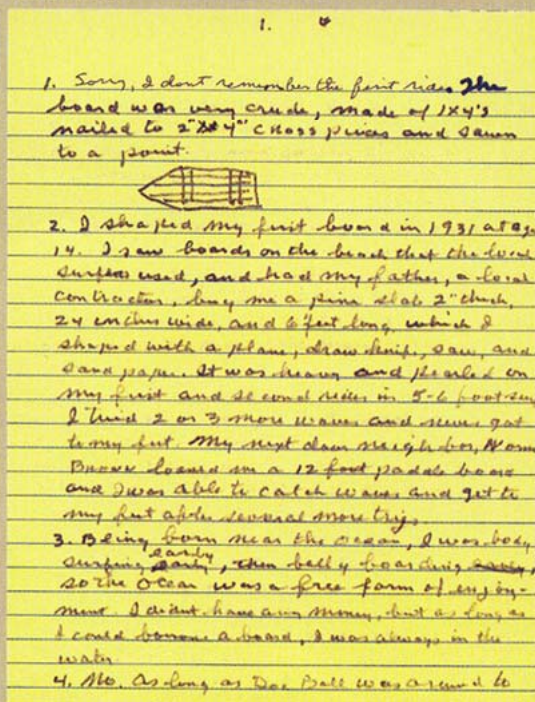


arriba: EL STICKER MÁS CONOCIDO DE LEROY. *dcha.*: UNA PIEZA DE COLECCIÓN. RECIBIMOS SU ENTREVISTA ESCRITA A MANO.

Después de conocer a Granny, profundizamos un poco más en la vida de LeRoy a través de esta entrevista. Lo hemos hecho de la manera más clásica, respetando las distancias que separan a entrevistador y entrevistado con un océano de por medio como se hacía antes de la revolución digital. Grannis nos sorprendió gratamente teniendo la gentileza de responder a estas preguntas escribiendo de su puño y letra.

Construiste tu primera tabla muy pronto, ¿a qué edad fue y cómo?
Construí mi primera tabla a la edad de 14 años. En la playa me fijaba en las tablas que tenían los surfers. Así que le pedí a mi padre material, como era contratista me compró una tabla de pino de dos pulgadas de grueso 24 de ancho y seis pies de largo, la cual shapeé con un cepillo de carpintero, una sierra y lija. Cuando por fin la probé, fue con olas de 5-6 pies y en la primera y segunda ola se me clavaba la punta, fue duro. Lo intenté dos o tres veces y nunca conseguí ponerme de pie. Hasta que mi vecino Norm Brown me prestó un paddleboard de 12 pies y después de varios intentos fui capaz de coger olas y ponerme de pie.

A través de Norman Hale llega a conocer a uno de sus mejores amigos Doc Ball. Háblenos un poco de Doc Ball, ¿qué ha significado para usted?



Doc era diez años mayor que yo, así que a pesar de coincidir y surfear en los mismos lugares, no teníamos relación porque estábamos en diferentes grupos de edad. Comenzamos a vernos y tener relación durante la II Guerra Mundial cuando Doc se trasladó a Hermosa e instaló su consulta dental. Años después se trasladaría al norte a Gravesville 100 millas al norte de San Francisco y sólo nos veíamos una o dos veces al año.

También sintió gran admiración por Pete Peterson y gran relación con Dale Velzy. ¿Qué particularidades o cualidades tenían Pete Peterson y Velzy y qué cree que aportaron?

Pete fue el más grande de todos los waterman con los que he podido encontrarme. Todavía ganaba los campeonatos de Tandem a

sus sesenta años. Dale era el mejor, el mayor innovador en el shaping de todos. Dale además era un surfer excepcional.

Cuéntenos cómo eran aquellos días surfeando entre amigos en Hermosa Beach.

En los años 30 y 40 los surfers eran una comunidad muy cerrada. Yo surfeé con los miembros originales del Club Palos Verdes y me propusieron unirme a ellos al año de haberse formado, en el 35. Desde San Diego a Santa Cruz habría alrededor de un centenar de surfers y nos conocíamos la mayoría. Tanto los surfers del Club de Palos Verdes como los de el club de surf de Hermosa solíamos coincidir y siempre manteníamos una amistosa rivalidad. En verano solía haber carreras de paddleboard a lo largo de toda la costa y ahí se daba la mayor rivalidad. En San Onofre se organizaba el único campeonato de surf, pero en los años 40-41 llegó a haber entre cinco y seis tipos diferentes de carreras.

La primera vez que surfeó Malibú fue con Hoppy y Bud Morrysey, ¿recuerda cómo fue aquel baño?

Bud Morrysey conocía un pico de tres a cuatro pies de alto limpio y cristalino. Tengo el recuerdo de estar viendo el brillo del sol en las piedras del fondo.

¿Cuál es la tabla de la que tiene un mejor recuerdo?

A principios de los sesenta tuve una Greg Noll, una Gun azul de once pies, era una gran tabla para surf de olas grandes tenía una anchura muy estable para poner mi cámara de agua y remar tanto en Sunset como en Waimea o Makaha.

Debido a una úlcera, el médico en el 59 le propuso que se buscara un hobby. Aconsejado por su amigo Doc Ball (pionero del surf fotográfico) se introdujo en la fotografía de surf. ¿Qué aprendió de Doc Ball y cómo lo aplico a su propia fotografía?

Las fotos de Doc estaban siempre enfocadas, no tenía que ver con las cámaras de gran formato, él era capaz de capturar la acción. Yo me encontré pronto en el juego y me di cuenta de que tenía buena mano para coordinar el enfoque y captar el surf. Era capaz de sacar buenas fotos.

Una de las características de sus fotos es que supo captar el 'surfstyle of life' tanto dentro como fuera del agua. Usted refleja el nacimiento de una nueva subcultura influida por la película de surf Gidget. ¿Se puede decir que fue el primero en reflejar la cultura del surf?

Siendo más mayor que otros fotógrafos de surf me di cuenta que cabalgar olas era solamente una parte de la escena así que retraté, muestras de surf, tiendas de surf, shapers y las personas que lo componían como parte de toda la obra fotográfica.

Usted creó su propia técnica para hacer fotografías de surf. No tenía que volver a la playa para cambiar sus películas. ¿Cómo se le ocurrió hacer esto?

En 1962 me di cuenta de que se podían disparar imágenes espectaculares desde el agua en Sunset Beach. En Oahu podías remar hasta el pico, sentarte en el canal y disparar aunque no hubiese olas limpias. Mi primer intento fue lamentable ya que introduje la cámara pentax con un objetivo de 200mm en una bolsa de plástico, justo cuando estaba sacando fotos una ola me cogió desprevenido, logré mantener la cámara seca pero perdí la tabla. No volví a utilizar jamás este método. Cuando volví a Hermosa diseñé la caja estanca y la tuve preparada para la temporada del 63 en Oahu. En el 63 compré una Calypso que era una cámara de 35 mm sumergible y la usé para acoplarla a la caja estanca. Este tipo de objetivo requería estar cerca de la acción para encuadrar bien. Más tarde gané en un concurso un objetivo Nikon de 50 mm y esto me ayudó a fotografiar desde el agua a muchos surfers en Pipeline.

Usando una película lenta de grano fino bajo contraste ¿qué efecto conseguía en las fotos?

Solía utilizar películas de grano fino en días soleados para conseguir más nitidez en las fotos; por otro lado, demasiado grano no vende bien.

Usted colaboró en la fundación de 'Surf Illustrated', sus primeras fotos fueron publicadas en Reef Magazine en 1960. A comienzos de 1964 estaba todavía en la lista de Surfer pero hacia verano se integraría en la Surf magazine de Petersen. Hacia finales de año, se asocia con Dick Graham con quien había trabajado en la surf mag de Petersen. Ellos crearon su sucesor con Internacional surfing y International Surfing se convirtió rápidamente la segunda y más popular surf mag detrás de surfer. ¿Cuál fue la clave del éxito de 'International Surfing'?

La revista fue adquirida por Hot Rod, comenzó en el año 63 y la cerró en el 65 ya que Hot Rod pensó que no había suficiente dinero. Yo aporté 30000 para mantenerla en marcha. La revista no dio beneficio y fue temporal hasta que una cadena propietaria de 13 revistas, publicaciones NY, la adquirió. Adrián López es quien la mantuvo en marcha como Surfing Magazine.

En el número de junio del 68 del 'International surfing' usted escribió su editorial más polémica. Se trataba de una reacción a los sentimientos anticompetitivos que estaban creciendo en aquel momento. Actualmente ¿qué piensa sobre la competición profesional en surf? ¿Está a favor del mundo del surf profesional?

Sin la competición profesional. El surf nunca habría tenido una atención mundial como la que goza actualmente. Es esto bueno o malo?. Creo que el hecho de que cada vez haya más surfers en el agua es inevitable. Especialmente si uno vive al lado del mar va a querer intentar hacer surf porque es más divertido practicarlo que verlo. El punto de no retorno fue la película Gidget. Después del fenómeno que provocó esta película el aumento del surf no dejó de crecer. Fue el punto de inflexión.

En diciembre del 69, fue 'The Big Swell', como así también lo recuerda Skyp Frie 'Parece que la llegada de este Swell anunciase el comienzo de un nuevo periodo'. Ese año supuso el cambio entre estas dos décadas dentro del surf. Esto influyó en su decisión de dejar la fotografía en el 71. ¿Dejó de fotografiar porque comenzaba una era de shortboards y un estilo que le interesa menos?

Nunca perdí mi interés en surfear y en el surf fotográfico. Estaba un poco harto porque las revistas de surf estaban haciendo héroes a cabezas huecas y bocazas. Yo he continuado yendo a Oahu hasta el 83. Me empecé a interesar en la fotografía de ala delta a partir del 74 y en la de windsurfing en el 84. Siendo para mí un hobby la fotografía de surf, no podía competir con una plantilla profesional de fotógrafos. Así que dediqué más tiempo a los otros dos deportes que al surf fotográfico.

¿Qué cree que hay en común entre el ala delta (hang glide) cuando vuela y el feeling del Glide cuando cabalgaba una ola?

Ambos deportes son estimulantes. El take off de una ola grande es parecido al despegue desde un acantilado alto. Ambos deportes le proporcionan a uno la sensación de unión con la madre naturaleza. Realmente con el ala delta cabalgas una ola de aire y en el surf una ola de agua.

¿Cuál es su opinión sobre el nuevo movimiento de 'retrobaords'?

No importa en qué cabalgues las olas, simplemente surfea.

¿Surfea actualmente?

Tengo 88 años y tuve que dejar de surfear hace cinco años una artrosis de cadera hizo que me pusiese una prótesis en marzo del 2001. Dos años más tarde me caí en el camino del garaje y rompí la prótesis de cadera fue muy doloroso. Mi doctor que si intentaba remar de nuevo podría volver a suceder lo mismo en el agua hasta que el dolor pudiese llegar a paralizarme y no pudiese reaccionar y acabase sin poder sobrevivir. Un año más tarde intenté remar pero lo tuve que dejar. Así que ahora todavía sigo mirando y chequeando el surf tres o cuatro veces a la semana, pero ahora tengo que vivir y surfear de los recuerdos.

Lo último que se ha realizado sobre su obra, es la publicación reciente por parte de la editorial Taschen del libro titulado: 'LeRoy Grannis. Surf Photography of the 1960s and 1970s'. ¿Qué nos vamos a poder encontrar ahí?



arriba: GRANNY CON SUS AMIGOS DEL CLUB DE SURF PALOS VERDES. HERMOSA PEARL. izda.: EL NUEVO LIBRO DE LEROY. EDITORIAL TASCHEN. YA ESTÁ A LA VENTA.

trar ahí?

Se trata de una edición limitada de mil ejemplares. Casi trescientas de mis mejores fotos sacadas en los 60 y 70, muchas de ellas, nunca publicadas. El libro creo que muestra todo el enfoque que hice del 'surfing life style' de aquella época. Hay fotos en blanco y negro y fotos en color. Probablemente haya más en color porque vendí la casa con mi 'cuarto oscuro' para revelado en el 72.

¿Cuáles de ellas han sido las más difíciles para fotografiar?

Las olas grandes. No se dan a menudo y tienes que estar ahí y esperar que haya buenas condiciones y que haya surfers capaces de remar olas grandes.

Los periodos que aborda este libro son los años dorados del surf de los 60 y 70. ¿Qué surfers, situaciones, figuras o iconos del surf nos vamos a encontrar?

En los sesenta estaban el top de Longboarders. En los setenta un nuevo grupo de tablas cortas tomaron el relevo y asumieron el protagonismo. En los sesenta tengo más fotos de Dewey Weber y en los setenta de Gerry Lopez.

¿A quién recomendaría especialmente este libro?

A los jóvenes surfers por su valor histórico y a los surfers mayores para mirar con cariño las memorias del pasado.